

# La Escalera





Constelación  
de los Comunes

Fecha de la entrevista  
**18 de diciembre, 2017**

Lugar  
**Madrid**

Nombre del colectivo  
**La Escalera**

Nombre de la persona entrevistada  
**Rosa Jiménez**

Entrevistadora  
**Palmar Álvarez-Blanco**

Correo de contacto  
**twitter.com/\_laescalera**

Página web  
**www.proyectolaescalera.org**



### **¿Quién eres y cuál es tu relación con esta aventura de “La Escalera”?**

Soy Rosa Jiménez. Soy de Sevilla y vengo del ámbito de los cuidados. Hace unos años trabajaba en atención directa y actualmente trabajo en diseño y coordinación de proyectos de intervención social.

### **¿Cuándo, dónde y por qué nace “La Escalera”?**

La idea original del proyecto de La Escalera nace hace tres años en un grupo de investigación en el ámbito de los cuidados, un grupo de trabajo que había en Medialab Prado. Medialab Prado tiene becas de mediación e investigación y entonces las personas becadas hacían tareas de mediación en el centro cultural de Medialab y luego también cada una trabajaba en su investigación y tenía una serie de horas para desarrollarla. Lorena Ruiz Marcos como parte de su beca de investigación tenía diferentes grupos de trabajo en el ámbito de los cuidados y en uno de ellos empecé yo a participar hace tres años. En ese grupo de trabajo hubo un día que estábamos reunidas y andábamos teorizando sobre los cuidados, los imaginarios, la culpa y la entrega y llegó Charo, que era la más mayor del grupo y trabajaba en centros de mayores. Esa semana había la noticia que se repite tristemente de personas muy mayores encontradas muertas en su domicilio después de una semana, dos semanas, siete meses. Charo venía afectada y entonces dio un puñetazo sobre la mesa, con amor, y dijo “¿qué haces aquí con estos temas teóricos, lo que habría que hacer es acabar con esta realidad? Y me acuerdo que ella desde el enfado dijo que lo que se tenía que hacer es responsabilizar a los Presidentes de comunidad de lo que pasa en su comunidad. No era una propuesta sosegada ni medida, era más bien un exabrupto, pero yo me fui de aquella reunión dándole muchísimas vueltas al asunto, solo que cambié un poco la pregunta de ¿qué se le puede pedir a alguien que ocupa la presidencia de comunidad? a ¿qué se le puede pedir a una comunidad de vecinos y vecinas? Esa misma noche hice el primer borrador de La Escalera. Lo presenté como proyecto a Medialab. En aquel entonces pensé que lo que mejor que le venía a La Escalera era la perspectiva de la investigación sociológica para poder registrarlo todo bien y en un momento dado que los frutos de ese experimento, muy dudoso entonces porque no sabíamos dónde iba a llegar ni muchísimo menos, pues que en un momento dado tuviera una parte o la totalidad replicable, escalable, o adaptable a otros entornos y objetivos. Entonces lo aprobaron en julio del año pasado, cosa que yo no me podía creer y el 1 de septiembre del 2016 es cuando empieza ya el proyecto de La Escalera desde septiembre hasta el 31 de marzo. Le pusimos una fecha de siete meses. Durante los dos primeros meses estuve sobre todo haciendo entrevistas a presidentes de comunidad, administradores de fincas, conserjes y a vecinas y a vecinos. Y luego ya empezó la parte pública de la Escalera: el cartel, las pegatinas, la difusión y la búsqueda de



participación. Queríamos trabajar con cinco comunidades que no pensábamos que fuera posible, de hecho pensábamos que iba a ser un poquito duro, pero fue muy fácil dar con cinco y muchas más y ahí empezó a despegar el proyecto de La Escalera.

### **¿A qué estructura legal responde “La Escalera”?**

En términos jurídicos es una Asociación sin ánimo de lucro (ASL). Esto al principio no era así; cuando empezó en agosto de 2016 no había asociación de La Escalera. Fue un poco por el impacto social y mediático que tuvo y los ofrecimientos y las demandas que empezaron a haber charlas, talleres, etc. Eso es lo que me hizo decidir que había que darle una forma jurídica y la elegida fue básicamente la más económica y sostenible porque no sabía muy bien por qué estaba haciendo lo que estaba haciendo. Sabía que en el momento parecía lo más aconsejable, pero no sabía a dónde iba a ir.

Ahora mismo los trabajos que llevamos adelante, los llevamos jugando con varias entidades. La Escalera, que la presido yo, y otras dos entidades, la Cooperativa de investigación sociológica, Indaga, y Andecha, Comunidad de trabajo comunitario. La asociación sin ánimo de lucro es un poco a la que te obliga la cuestión jurídica aquí en España pues es la salida para muchos proyectos que empiezan. Luego, es muy habitual convertirte o en empresa SL o SA o en cooperativa, pero es muy habitual empezar por la asociación sin ánimo de lucro porque tiene menos costes y menos requisitos.

Este triángulo que formamos Indaga, Andecha y La Escalera a día de hoy tiene que ver con que cuando empieza el proyecto de La Escalera en Medialab, Indaga es la cooperativa que me apoya. La pata de la investigación y de la evaluación siempre está presente en la forma que yo pienso los proyectos. La pienso sobre la marcha, no la pienso como algo externo sino desde dentro del propio proyecto, que es como trabajó Carlos, instalando el proyecto de la Escalera y no desde fuera. Pues continuamos con ese compromiso y con ese equipo porque nos fue bien. Cuando La Escalera empieza a crecer y somos solo dos personas detrás de todo aquello, y además Carlos a jornada parcial, pues empieza a apoyar la cooperativa Andecha de trabajo comunitario y participación. Ahí vimos que esto se puede convertir en un proyecto de intervención y que se le puede poner diferentes trajes: de consumo ético, sostenible, ecológico; el de salud mental o atención a la vulnerabilidad en tercera edad. Andecha empezó a apoyar primero de forma gratuita con carácter prospectivo de inversión a futuro y empezamos a intentar darle forma a lo que había sido esa primera fase de Medialab de La escalera. Le dimos forma y empezamos a trabajar ya las tres entidades y efectivamente conseguimos un proyecto financiado y con ese proyecto de financiación ya hemos trabajado las tres entidades. Seguimos buscando otros proyectos de financiación y seguimos los tres, cada uno con su parte.

### **¿En qué consiste una “Escalera”?**

Creo que escaleras hay de muchos tipos, pero en su día, La Escalera original, consistía primero en difundir el proyecto en redes sociales, porque no teníamos otros medios en aquella fase. Entonces, una persona a través de redes sociales o por correo electrónico o a través del teléfono de La escalera nos contactaba y nos decía “Quiero poner en marcha está experimento en mi portal”. Cada historia es personal, o sea, había alguien que quería hacerlo porque su bloque estaba tomado por apartamentos de Airbnb y quería ver si quedaba alguien que fuera de residencia habitual y ver la forma de compartir esa problemática con esas personas; había gente que llevaba cinco años en propiedad en una misma vivienda y conocía solamente

a un vecino y decía "¡cómo es esto posible!" Es fácil apegarse a lo que propone La escalera, al menos aquí en España, porque los que tenemos en torno treinta años, muchos de nosotros, nos hemos criado en una escalera en cierta medida. Que la vecina se hiciera cargo de ti en los 80-90 era muy habitual. Entonces, es muy fácil tener alguna historia de la que tirar y que la nostalgia se aparezca ahí con mucha facilidad y yo creo que eso provoca mucha adhesión a La escalera. Entonces, como decía, nos contactaba esta persona y o Carlos o yo íbamos y nos tomábamos un café; charlábamos durante no menos de una hora porque entablábamos un poquito de relación vecinal con esa vecina que nos invitaba a su comunidad y que te abría las puertas de su comunidad. Hemos podido comprobar que ese tema de la puerta de tu comunidad, de la puerta de tu espacio privado es uno de los protagonistas de lo que sucede o lo que no sucede en las comunidades de vecinos, entonces tenía muchísimo valor para nosotros que nos invitaran a su comunidad. Nos sentábamos, averiguábamos por qué lo querían hacer o dejaban de querer hacerlo, respondíamos a sus dudas y miedos con certezas o sin ellas; por ejemplo "¿hay que pedirle permiso a la presidencia de comunidad?, pues yo diría que no hay que pedirle permiso porque nos hemos asegurado de que la propuesta sea inofensiva pero esto no quiere decir que no vaya a poder levantar alguna sospecha. Siempre dejamos o impulsamos que fuera la vecina que nos había invitado la que midiera hasta dónde quería llegar, entonces si no quería pedir permiso pues tenía nuestro apoyo y si lo quería pedir, pues lo tenía también. Nuestra labor era la de entablar una relación de conocer la comunidad, conocer a la vecina que nos invitaba y luego acompañar todo el proceso respondiendo a cosas nosotros mismos, pero también poniéndolo en común. Creamos una lista de correo en la que íbamos sumando a todas las personas que participaban en La escalera, siempre que dieran su visto bueno. Acabaron formando parte de esta lista 30 comunidades. Por ejemplo en ese grupo hablamos del disgusto de que te arranquen el cartel, cosa que ha pasado en 30% de casos, y en grupo hemos decidido si volver a ponerlo junto con la vecina. Todo se decidía en un grupo de correo donde toda la gente compartía esa preocupación, esa alegría o esa frustración.

Cuando digo que en realidad no sé si eso es una escalera o son otras cosas lo digo porque en esta aventura del proyecto todos estos meses nos ha llegado mucha gente que nos ha escrito diciendo sencillamente "No me animo a poner en marcha este proyecto porque estoy poco tiempo en casa, pero fui hablar con un señora de abajo que desde que me mudé aquí pensé que quizá tenía una situación difícil y nunca me había animado a hacerlo porque lo veía muy delicado pero con el proyecto este pues me he animado y me he tomado un café con ella y me alegro un montón". O, por ejemplo, ocurren historias como la de Pesecín que se hizo viral aquí en España. La historia de Pesecín es la de un adolescente que creo que tenía 14 años que se iba de vacaciones con sus padres una semana y tenía un pez, Pesecín. Entonces no tenía con quién dejarlo y se le ocurrió dejar la pecera directamente en el portal con un cartel que decía: "Hola soy Pesecín, voy estar aquí solo una semana; estos son mis turnos de mi comida y aquí está la comida. Por favor si me cambias el agua o me das de comer, apuntarlo para que no me vuelvan a echar en el mismo día". Estoy convencida de que si a una comunidad se le hubiera planteado el tema de Pesecín en la Junta de propietarios se habría negado a cuidar a Pesecín y, si acaso, alguna persona habría dicho que sí. Pues de este modo, esa comunidad le cambió el agua más veces de las que eran necesarias y de las que estaban apuntadas en el cartel. Le compraron más comida y le dejaron cosas apuntadas sobre Pesecín. Esto coincide con el movimiento de La escalera y con otras noticias sobre procesos vecinales; para mí que todo eso son formas de hacer La escalera una vez que ya ha pasado esto. En su origen la Escalera era poner un cartel y unas pegatinas en la comunidad que

van a servir de excusa para iniciar la conversación y que van a ser esa grasilla que permita que el contacto con las otras personas que tenemos cerca pero que no dejan de ser "otras" sea menos invasivo y así tener un vehículo que lo haga más fácil y que me va a dar un poco el empuje que a lo mejor no he encontrado de otra manera. También es tirar la nostalgia, del anhelo y de cómo querría que fueran las cosas.

**Pensando en el 15M. Este momento ha significado para muchos colectivos/proyectos (también previos al 15M) un momento de reorganización, de reinversión, de fortalecimiento. ¿Que ha significado este momento para "La Escalera"?**

La Escalera es posterior al 15M. Yo por ejemplo nunca he sido militante ni activista, o sea, tengo mucha gente conocida que son de esos entornos, que milita, que es activista, que lo ha sido siempre pero yo nunca lo he hecho. Yo siempre he sido periférica. No le daría una relación directa más allá de eso de decir que creo que para gente de mi generación un evento histórico como el 15M nos ha atravesado, nos ha enseñado, nos ha propuesto y nos ha dado herramientas.

Yo creo que el 15M a todos los que somos o hemos sido o estamos porosos a lo que planteaba el 15M nos ha atravesado. Cuando estaba el 15M, yo trabajaba en un cine de 3:30 de la tarde a 1:00 de la madrugada y los horarios de participación en el 15M no eran muy compatibles con el sector servicios y el perfil también incluso de algunos entornos activistas es muy poco compatible con el sector servicios, y no tuve la oportunidad de participar pero dudo mucho que no me acuerde toda mi vida de al menos dos de estos cuatro años que uno diría que han sido el 15M. Yo creo que nos ha atravesado y que necesariamente hay ahí algún reflejo. Creo que, en general, necesitamos tener experiencias que nos permitan ver posible algo que no hemos visto posible antes. Yo, ya sea por la gente que conocí en el entorno del 15M o la gente que conocí en Medialab, que comparte cierta intersección con el 15M, nunca había visto posible ni la formulación de un proyecto, ni presentarlo, ni que me lo aprobaran, ni que nada de esto tuviera que ver conmigo. Hay eventos pequeños o grandes como el 15M que te atraviesan abriéndote horizontes y mostrándote otra perspectiva.

**¿Qué relación ha tenido "La Escalera" con las Instituciones públicas?**

Bueno, la primera Institución con la que La Escalera se relaciona es Medialab Prado. En Medialab Prado tuvimos gente que nos apoyó mucho y que ayudó mucho como Lorena Ruiz Marcos que era la coordinadora del laboratorio Medialab Prado. Medialab Prado tiene un estilo abierto y horizontal que yo creo que cuando el mundo no es ni abierto ni horizontal nada llega a ser del todo ni abierto ni horizontal, aunque tú lo pretendas, entonces Medialab acoge proyectos que se ponen en funcionamiento pero no acompaña mucho. Por ejemplo, la financiación no es directa de Medialab, en nuestro caso era del área de participación del Ayuntamiento de Madrid y no tienen lo que en otras instituciones hay de programas de acompañamiento a los proyectos que allí se dan. Entonces, Medialab para mí ha sido un marco que ha hecho posible el proyecto pero es una Institución con la que tampoco ha habido ninguna cotidianidad compartida. Era un espacio abierto para que yo pudiera ir allí y hacer el trabajo si quería y convocar allí grupos y reuniones, pero La Escalera se ha desarrollado en escaleras, entonces no ha habido una relación de cotidianidad con Medialab. Además, cuando se cumplen los siete meses del proyecto pues una posibilidad habría sido intentar darle continuidad a La Escalera a través del propio Medialab, pero Medialab tiene una metodología de dos semanas de prototipado; o sea, el

estilo de proyecto que más apoyan ellos son dos semanas de trabajo intensivo y prototipado de algo. Esto de un proyecto de siete meses no es habitual en Medialab, o sea, ya era raro tener un proyecto de siete meses en Medialab y ,de hecho, lo que vi en esa fase de La Escalera de siete meses fue que si queríamos seguir montando escaleras necesitábamos un proyecto de un año mínimo. No podemos frustrar una escalera a los tres meses de que nazca, aunque nunca la frustras del todo porque deja de ser tuya, pero sin apoyo dejas de acompañarla y dejas de darle la estructura. El Ayuntamiento de Madrid, el de Bilbao, el de Barcelona, de Valencia, han mostrado interés en algún momento en usar La Escalera de alguna manera o adaptarla de alguna manera. La Administración aquí en España tiene muchos problemas para dar salida a proyectos de forma nominal, como sería en este caso. Evidentemente, es aconsejable, es necesario y es de agradecer que existan esas herramientas de control porque estamos hablando de que si no existieran no saldrían convocatorias públicas. Pero eso significa a veces no continuar apoyando un proyecto porque se eligen otros. Las formas jurídicas para que esa relación de continuidad exista se practican poco, entre otras cosas, supongo, porque se fiscalizan bastante y además esa fiscalidad está sujeta a eventualidades políticas que no tienen mucho que ver con lo administrativo. Ha sido muy difícil porque a mí me parece estupendo influir en las políticas públicas y que las políticas públicas se planteen la comunidad de vecinos como un recurso pero entonces es un recurso que sostener y que apoyar y no solo del que extraer, evidentemente. El recurso se debe concebir así y en ese caso yo me retiro y ojalá esto permee y las Instituciones públicas se lo planteen así. Pero este trabajo se ha quedado frustrado porque íbamos a ir a 5 comunidades y al final fueron 30 e íbamos a hacer un trabajo invisible y ha tenido todo este impacto y entonces se ha abierto todo este campo y nos gustaría seguir transitándolo porque además no hemos encontrado que se haya hecho nada estrictamente en las comunidades de vecinos y vecinas. Esta modalidad es difícil de transitar. La fórmula jurídica del convenio con una entidad concreta, que creo es la apropiada en este caso, no es fácil de conseguir por buenos motivos, es decir, por evitar el nepotismo, pero nos hace falta innovación jurídica y buscar otras fórmulas de apoyo. Se nos está llenando mucho la boca aquí en España con la hibridación de lo público y lo social pues hay que poner medios porque si no va a ser una cosa extractiva.

### **¿Cómo se mantiene entonces el proyecto “La Escalera” una vez que se termina tu financiación a los 7 meses?**

Nos quedamos trabajando, en mi caso, con préstamos personales. Me voy al Paro porque el 31 de marzo se me acaba el contrato que me unía a esa financiación y hasta el 2 de octubre que me ha contratado Andecha yo no he tenido ningún otro trabajo porque La Escalera depende en gran medida de mí y si me pongo a buscar trabajo en jornada completa pues se acabó esta aventura. Esto quiere decir que he vivido de mis 600 euros de paro y el préstamo mensual de un amigo que ha hecho de mecenas, hasta septiembre hemos estado trabajando en niveles de precariedad frustrantes porque había 30 comunidades funcionando y no podíamos poner fin de golpe al acompañamiento y a lo que en ellas estaba pasando. Los medios, las universidades, los Ayuntamientos nos seguían contactando y ahí hemos seguido. Al final el trabajo que hemos puesto se ha visto recompensado, yo tengo un trabajo humilde en una cooperativa de trabajo comunitario y tenemos otro proyecto financiado por el área de salud del Ayuntamiento de Madrid para trabajar en salud comunitaria. Carlos también forma parte de este proyecto así que ha visto materializado en algo esos meses de trabajo y esfuerzo y ahí estamos.

### **¿Qué podría haber sido y qué ha llegado a ser “La Escalera”?**

Podría haber llegado a tareas de mediación muy interesantes en las comunidades de vecinos y vecinas porque no había grandes conflictos. La gente que había hecho La escalera no tenía grandes conflictos, no nos hemos metido en comunidades de vecinos donde haya temas de integración. Hemos tenido un perfil de treintañeros universitarios que manejan redes sociales. Ese ha sido nuestro perfil. Entonces no ha habido grandes conflictos, pero ha habido oportunidades para plantear procesos grupales muy bonitos en las comunidades que no hemos podido llevar adelante porque éramos dos personas sosteniendo todo lo que iba pasando. Lo que hemos hecho es más responder a necesidades que se iban dando en las comunidades, sobre todo dudas y miedos. Como llevamos unos medios de investigación y tenemos en mente todo el paraguas de la escalera y sabemos lo que pasa en otras escaleras y recibimos un montón de e-mails contándonos historias pues tenemos aprendizajes de todos y todas por la posición en la que estamos de coordinación de esas escaleras. Esto nos permite la posibilidad de transmitírselo y de impulsar otras cosas y organizar encuentros, organizar fiestas con todas las vecinas y cosas así. Pero podría haber sido muchísimo más de lo que ha sido. En cualquier caso, también en ese acompañamiento nos encontrábamos con los mismos problemas con los que te encuentras como vecina para mejorar tus relaciones vecinales: la falta de espacio, la falta de tiempo, la falta de cultura, con que no hay reuniones, con que solo hay propietarios. Te encuentras con exactamente lo mismo. Por eso digo que un piloto de La Escalera, de verdad acompañamiento de escaleras para mí es un año y con un equipo que pueda estar dedicado a dinamizar un espacio que se encuentra callado, silencioso, inmutable y oscuro. Si quieres contagiarle a una comunidad la potencialidad que hay y que hagan suya la escalera pues necesitas tiempo y un equipo.

### **¿Qué ha ocurrido en el modelo de sociedad actual para que sea necesario desarrollar un proyecto como el de “La Escalera” y facilitar el contacto entre personas?**

La ley de propiedad horizontal es la que regula aquí en España las cuestiones que pueden darse en una comunidad de vecinos. Las otras leyes que pueda haber que regulen eso ya tienen que ver con el impacto del ruido o el impacto del humo y están repartidas en otras normas. La ley de propiedad horizontal es la que establece que toda comunidad tiene que tener al menos una Junta de propietarios anual, que tienen que tratar necesariamente las cuestiones de los presupuestos y que solamente podrán asistir los propietarios y que en caso de que quiera asistir cualquier inquilino le tendrá que dar autorización un propietario y aun así solamente podrá opinar sobre una serie de cosas. No sé si es el huevo o la gallina pero desde luego me parece que esta estructura si emana algo no es comunidad. Yo creo que ahí precisamente están algunas de las claves. No sé si es tanto que me lo tengan que regular o que no me impidan hacerlo, eso habrá que ver cómo cada cual lo prefiere si con mediación Estatal o sin ella, pero, desde luego, el espacio de encuentro formal que hay de vecinas y vecinos en una comunidad es una Junta de propietarios, no una Junta de vecinos y es para hablar de cuentas, de presupuestos, de cuestiones relacionadas con la propiedad y no relacionadas con la convivencia vecinal. Eso es así y eso creo que permea a lo que sucede en las reuniones de vecinos. Además, luego, aunque por ley se suponga que la presidencia de la comunidad tiene que ser rotativa anualmente, muchas veces te encuentras al mismo Presidente de comunidad que trabaja con el mismo administrador de fincas desde hace 15 años y que no es del barrio y que no es de la comunidad. En esta otra fase de La Escalera estamos trabajando con Instituciones públicas y organizaciones sociales para el marco de

vamos a entender la comunidad de vecinas y vecinos como una comunidad que está a medias ya que no se trabajan los componentes de una comunidad.

Hemos estado haciendo una serie de talleres participativos y la propuesta que más se repetía era la de acabar con las Juntas de propietarios y crear reuniones de vecinas y un comité de presidencia, no un presidente o presidenta, sino varios vecinos en un comité de presidencia porque está bien que haya alguien con una perspectiva general que organice y coordine pero no tiene por qué ser un señor o una señora que se instale ahí, puede ser un comité. ¿Por qué tiene que ser un administrador de fincas o una empresa la entidad que venga aquí a organizar y a moderar la sesión? Yo creo que La Escalera tiene un papel ahí empujando otras formas de hacer esto.

### **Has hablado de la existencia de unas 30 escaleras funcionando en la Comunidad de Madrid, ¿haces tú el seguimiento de cada Escalera?**

Ya casi no. Las escaleras que tienen en marcha cosas van muy solas y las que no tenían un grupo motor tan fuerte o sencillamente un patio en el que hacer las cosas se han quedado estancadas. Hay comunidades donde si hubiera habido un espacio pues con las dos personas que había con ganas de convocar cosas y ese patio hubieran pasado cosas. No han pasado porque no se dan las condiciones, entonces hay comunidades en las que siguen pasando un montón de cosas y hay otras que se han quedado estancadas. Lo que pasa es que esto, de nuevo, es otra particularidad de La Escalera como que se pone duro hablar de lo cuantitativo en La escalera. Yo no me atrevo a decir que se haya acabado La escalera en ninguna de esas 30 comunidades y no me hace falta ni que esté el cartel ahí ni que estén las pegatinas. Me hace falta que estén las personas que en su día quisieron hacer La Escalera y que se vieron atravesadas por un cambio en la mirada a la hora de entrar en su portal y esa gente sigue ahí y han tenido conversaciones que habrían tenido o no sin La Escalera y ese proceso ya no tiene nada que ver con nosotros, pero tampoco diría que se haya acabado La Escalera ahí.

### **¿Estamos ante un proyecto político? En caso afirmativo, ¿de qué política estamos hablando?**

Bueno para mí sí. Supongo que la categoría que le encajaría a La Escalera es la de micropolítica. La escalera es un espacio doméstico, privado. Es donde hemos hecho recaer tantas cosas importantes y fundamentales a nivel político, todas las que tienen que ver con los cuidados, por ejemplo. Bueno, vamos a llamarlo micropolítica. Yo supongo que se nos ocurrirá otras formas de llamarlo conforme vayamos haciendo las cosas de otras maneras.

### **¿A qué te refieres cuando hablas de “cuidados”?**

Cuando hablo de cuidados hablo de sostener la vida en aquello que no se ve, en aquello que no produce inmediatamente y no tiene un resultado cuantitativo inmediato, lo reproductivo. Está quien escribe el libro y está quien le hace la sopa. Los cuidados son lo que permite todo lo demás para mí. Permite que las cosas se reproduzcan y que se sostengan. También los cuidados son una palabra que estamos usando tantísimo en los últimos años. Me acuerdo de que el otro día en Matadero vi que habían llamado al baño “salón de cuidados íntimos” o algo así, entonces los cuidados también se están poniendo de moda, se vacían de significado o se llenan de los significados de que queremos que estén llenos. Realmente tiene que ver con el cuidado y la atención de la vida.



### **Pensando en tu propia experiencia, ¿qué has pensado en este proceso de dar alta a las escaleras?**

El aprendizaje personal podría marcarme aquí un ego-speech porque para mí ha sido una aventura que me ha transformado muchísimo, pero un poco por eso, porque yo venía de trabajar en el tercer sector de servicios o en el ámbito de sección sanitaria que también está a ese mismo nivel de estatus social y laboral y, de repente, me veo con gente que quiere hacerme una entrevista. Si empezáramos por ahí nos podríamos llevar mucho rato hablando pero tampoco creo que esto sea lo más interesante para el común. A mí me ha transformado, me ha cambiado, me ha enseñado muchas cosas de quién soy y de lo que yo puedo hacer.

### **¿Qué les enseña el proceso de “La Escalera” a los vecinos y vecinas que participan de este proceso?**

No es tanto enseñar, es destapar, es activar. La Escalera no propone absolutamente nada nuevo pero te señala algo que has dejado de mirar desde hace mucho; algo tan sencillo como si estás satisfecho con cómo vives en tu comunidad de vecinos y vecinas que ni siquiera es una pregunta que te hagas; o cómo estarías más satisfecha. Entonces, para mí la parte más transformadora de La Escalera va por ahí pero no es un aprendizaje que te da La Escalera, es un destaparte, activarte, removerte, provocarte un extrañamiento con los hábitos que ya tienes tan incrustados... Sí, hacer que te preguntes un poco y que tengas ganas de otra cosa.

### **¿En qué te inspiraste para crear el kit de “La Escalera”?**

Para mí la elección de las pegatinas es por la realidad que evocan. La de “Te subo las bolsas de la compra” para mí habla de situaciones de vulnerabilidad; “Comparto wifi” era sencillamente un caramelo para el público al que nosotros claramente íbamos a apelar. La de “Te riego las plantas” es el tema de la propiedad, es el tema de lo privado, es el tema de la confianza porque para que te rieguen las plantas tienes que dejar tus llaves. Y la pegatina de “Tomamos un café” apuntaba a que el paradigma no fuera el del intercambio sino de la interdependencia y creo que eran cuestiones muy sutiles que nadie más tenía por qué notar. Las pegatinas están escogidas por ahí, no por el intercambio que planteaban porque, de hecho, las pegatinas son una excusa. No se buscaba que se dieran esas interacciones, de hecho muchas de las interacciones no se han dado, se ha hablado en torno a las pegatinas y se ha llegado desde lo relacional a un sitio o a otro. De hecho, que yo sepa nadie se ha regado las plantas. Sí sé de una comunidad en la que están compartiendo una lavadora y la conversación ha surgido a partir de unas pegatinas, por eso digo que es completamente una excusa. De hecho, el kit va con una quinta cajita con pegatinas en blanco para que cual escribiera lo que fuera. Se necesitaba un vehículo para entrar en las comunidades y con el que difundir la iniciativa, la propuesta y remover, que era el objetivo inicial. Entonces ese vehículo ha sido el cartel con las pegatinas, pero la intención era abrir ese espacio al encuentro, al contacto y que, desde lo relacional, surgieran otras cosas.

### **Desde la perspectiva de “La Escalera”, ¿cuáles son algunas de las asignaturas pendientes del modelo de sociedad neoliberal?**

Bueno, yo no sé en qué momento ha empezado la película ésta de la autosuficiencia y de la autonomía. A mí no me gusta mirar La Escalera como una herramienta para modificar actitudes personales porque creo que la actitud personal te permite un

cambio relativamente mínimo en tu comunidad de vecinas. Tú no te vuelves rancia porque sí, creo que el hecho de llegar a casa agotada y con jornadas laborales loquísimas y de no tener espacios de encuentros en la calle lo propicia. No puede recaer sobre todo en la comunidad. Por ejemplo, en mi escalera de vecinos de pequeña nos organizábamos para limpiar la escalera y nos conocíamos allí; y en frente había una tiendita de alimentación muy pequeña que le preparaba el pedido a dos señoras muy mayores que limpiaban la escalera y el pedido se lo recogía un vecino al volver a casa del trabajo o nosotras al volver del cole y se lo llevábamos. Teníamos un jardín trasero lleno de gatos y de árboles y de plantas que también era otro lugar de encuentro. Ahora mismo, pedirle ese cambio a una comunidad de un barrio que como único lugar de encuentro tiene una gran superficie 24 horas pues no es lógico ni tampoco puede recaer sobre la actitud personal de nadie. Por supuesto, aprender a pedir ayuda y a dejarse ayudar es un acto político brutal, esto está ahí, pero nos hacen falta determinadas condiciones y ahora mismo las condiciones que permiten el contacto personal, la construcción colectiva, el apoyo mutuo, la solidaridad, la cooperación están más que amenazadas por todas partes.

### **¿Ha habido alguna relación entre este proyecto y el ámbito de la escuela y de la universidad?**

Hay una chica en Twitter que es profesora de secundaria y ha llevado La Escalera a las aulas y está haciendo un experimento con sus chavales, por ejemplo, se están acompañando a casa y esto está siendo efectivo contra el bullying, como acción preventiva puede estar muy bien. Es otro de los trajes que se le podría poner a La Escalera, sería bueno utilizar una herramienta como excusa para abrir un espacio que te permita mirar donde no estás mirando y encontrarte con quien no te estás encontrando y eso lo puedes llevar a un centro educativo. A mí me daría mucha ilusión llevarlo al centro de mayores y Centros de día porque el enfoque ahí es asistencialista y se les permite hacer bastante poco a ellos y ellas. En las universidades Carlos sabrá un poco más de eso. Hemos encontrado investigación hecha estrictamente sobre el ecosistema de las comunidades de vecinos y vecinas de barrios, pero de unidad estrictamente no. Igual que tampoco hemos encontrado casi iniciativas de intervención aunque iniciativas de intervención hemos encontrado un par y sabemos que hay también interés que por ahora no hemos podido acoger, pero molaría mucho marcarse unas cuantas tesis sobre las comunidades de vecinos y qué es lo que al día de hoy impide o dificulta que sean de otra manera.

### **Si una persona quisiera abrir una Escalera en su comunidad, ¿qué pasos debería dar?**

Pues te tienes que descargar los materiales y tienes que imprimirlos por tu cuenta. Hemos comprobado que lo mejor para tener efecto es que al cartel se le añada una nota manuscrita personal tuya diciendo por qué estás montando eso y dónde estás y ofreciendo que si alguien quiere saber por qué lo estás haciendo o si tienen una duda o alguna queja que te lo digan. Este es el primer paso que ya echa para atrás a mucha gente porque ya te estás cargando con un mínimo de responsabilidad. Yo creo que es muy bueno que no seas la única persona que lo haga y que lo hagas al menos con el acuerdo o el deseo compartido de alguna vecina tuya que también quiera hacerlo. ¿Por qué? Pues porque la escalera lo que hace es abrir espacios al encuentro y entonces si en ese ascensor en el que la gente va mirando al móvil o al suelo tú y alguna vecina más habláis de la Escalera pues mejor. Entonces, es útil acompañarlo con una nota personalizada y hacerlo con más vecinas, pensar en un lugar de encuentro y perderle miedo a llamar a la puerta. No pasa nada cuando llamamos a la puerta. De repente

en la sección de los buzones tú pones el cartel y las pegatinas, tú pones las tuyas y tu nota personalizada y también es muy bueno que pongas una necesidad porque la gente responde más a necesidades que a ofrecimientos. Los ofrecimientos harán sonreír a mucha gente pero se quedarán ahí. Y cuando veas que más vecinos tuyos han puesto pegatinas, pues convoca un café, llama a la puerta, o mete una notita en el buzón si te da vergüenza, pero esa gente te está diciendo que está contigo hasta cierto punto en la aventura. Averigua cuál es ese punto y no te frustres si solamente se suma una persona porque es lo normal, pero ahí tendrás a alguien a quien dejarle las llaves de tu casa. Desde luego es una cuestión práctica, pero para mí no va de eso.

### **¿Dirías que la mayor parte de las personas que te han contactado para abrir escaleras responden a un perfil femenino?**

Sí, y también los seguidores de redes social son sobre todo mujeres y las periodistas que nos han entrevistado son sobre todo mujeres, o sea, está muy marcado el género.

### **¿Qué significa crecer para “La Escalera”?**

Para mí tiene dos vías. Es como que hemos hecho un piloto de intervención directa como de aguja hipodérmica en 30 comunidades y luego hemos tenido la oportunidad de hacer otro piloto, que estamos terminando ahora, para plantearnos con Instituciones y organizaciones sociales cómo podemos incorporar este paradigma a nuestro ámbito de actuación y a nuestras estrategias y acciones. Me gustaría mucho tener la oportunidad de hacer un piloto completo; es decir, pasarme un año de verdad instalando escaleras pero en vez de hacerlo sola, pues hacerlo con otros agentes importantes del barrio y que se cree realmente una red. Me encantaría muchísimo hacer ese piloto. No creo que sea un piloto que se tenga que repetir 80 millones de veces más, pero creo que hay aprendizajes todavía que nos quedan por sacar de ese formato y que son aprendizajes muy valiosos. No sé si eso va a ser posible porque es tiempo y por lo tanto es dinero y es medianamente gordo, pero bueno, es una de las cosas que estamos intentando a ver si nos sale. Entonces como estoy un poco resignada a que esa posibilidad no va a llegar a darse, pues es verdad que ahora cuando pienso en crecer, pienso en, al menos, seguir haciendo este tipo de proyectos que hemos hecho ahora con el Centro de salud para que sean las organizaciones sociales y las Instituciones las que tomen prestado este paradigma y que las desarrollen con sus propias experiencias y sus propias técnicas que no son las mías y eso sería estupendo. Luego ya sería fantástico tener o el tiempo suficiente o el grupo de gente que quiera hacerlo para seguir alimentando esas redes sociales y hacerlas en otros idiomas y que la vía de la autogestión de La Escalera pueda seguir ahí porque yo casi no twitteo ni estoy en Facebook y no tengo tiempo material para esto. Y me da mucha pena que tenemos traducciones a medias de gente que empezó de forma voluntaria a hacer traducciones al inglés, al francés, al italiano, al portugués y me encantaría poder seguir alimentando las redes sociales y los materiales lo suficientemente como para que se siga contagiando, se siga sembrando esa cosilla por ahí y que la gente que hace suya La Escalera sin que yo me entere siga apareciendo. Son como las dos dimensiones de crecimiento que a mí más ilusión me dan.

### **Teniendo en cuenta el clima de precarización y de desafecto político, ¿qué mantiene vivo el motor de tu ilusión o de tu energía?**

La cuestión de la desafección política es bastante fuerte desde el subidón del 15M. La llegada de Podemos siguió siendo un subidón para alguna gente y para otra no

y la caída está siendo bastante intensa. Aun así, yo creo que La Escalera hubiera ilusionado a casi cualquiera porque no hemos tenido ninguna respuesta que no fuera bonita ni siquiera en redes sociales como Twitter donde si utilizas ese lenguaje inclusivo como yo lo utilizo en las redes lo normal es que te insulten varias veces al día. Es que La Escalera solo ha recibido cariño, mensajes emocionantes y emotivos y también algunos mensajes tristes portadores de sospechas de maltrato infantil o machista en ese mismo domicilio. Yo he llorado algunas veces a lo largo del proyecto de La Escalera pero todo bueno y bonito, en el sentido de que es humano, de que está preñado de relaciones más humanas y más vivas y creo que era muy difícil no mantener la ilusión con La Escalera cuando lo que recibías de todas partes era eso. Ha sido una experiencia muy grata. Ha sido muy difícil a nivel de trabajo porque pensabas que iban a ser cinco comunidades y han sido 30 y encima lo mediático y encima las Instituciones, incluyendo universidades, era inasumible. Yo tengo la sensación todavía desde el 24 de noviembre que publiqué los materiales en el 2016 de no haber sido capaz de descansar realmente, aunque haya tenido la posibilidad de juntar dos días de no trabajar. Es que son 24 horas en mi cabeza. A mí me ha atropellado, pero me ha atropellado muy felizmente porque todo lo que hemos recibido ha sido un reconocimiento brutal y creo que ha sido incluso más de lo que se merece porque insisto que no propone nada nuevo; sí creo que ha tenido la capacidad de tocar la fibra justa que compartimos muchas personas y eso no es poca cosa. El impacto ha sido grande y la respuesta maravillosa, entonces ha sido difícil, duro, estresante, precario, pero la respuesta es tan bonita que yo creo que mantener la ilusión era muy fácil.